

Capítulo 201 - La repentina proximidad de la Mascota y el Amo

El resto del día transcurrió tranquilamente.

Pronto Arabel y Esma regresaron a su habitación, y Coco, aún absorta en su nuevo juguete, se tumbó en la cama de Idan, saboreando dulces y rebuscando en su smartphone, ignorando a los demás.

Por primera vez en mucho tiempo, Idan decidió darse un baño y disfrutar de la comodidad del mundo moderno, que tanto echaba de menos en el Limbo.

Tras un baño caliente y una ducha refrescante, estaba a punto de irse a la cama, pero Coco, que seguía tumbada en su cama, se convirtió en el primer obstáculo para descansar.



"Vale, Coco, ve con las chicas", dijo Idan, llamando la atención de la cría de zorro. Solo entonces levantó la vista de su smartphone y lo miró incrédula.

"¡Me estás molestando!" — ahuyentándole una pequeña bola de pelo insolente, Idan se acomodó satisfecho en una cama blanda.

¡Cómo lo echaba de menos! Se sentía completamente diferente, no como las camas del Limbo.

Aunque el lino y otros objetos no estaban hechos de materiales mágicos, su calidad y las sensaciones que creaban eran asombrosas.

En menos de unos minutos, cayó en un sueño profundo.

A primera hora de la mañana, Idan se despertó con una sensación inusual de pesadez en el estómago.

Cuando abrió los ojos, se sorprendió al encontrar a Coco acurrucada cómodamente, durmiendo boca abajo. Fue una verdadera revelación para él: era la primera vez que Coco se acercaba tanto a él, y mucho menos que dormía sobre él.

Mientras observaba a Coco, Idan notó el misterioso poder que irradiaba durante su sueño. Inmediatamente recordó las palabras de Arabel sobre la habilidad única de Coco para transformarse en juguetes para aliviar el estrés.

Bajo la influencia de esta fuerza, Idan sintió una ligereza y serenidad extraordinarias. Incluso dejó de sentir la presión de su linaje a la que se había acostumbrado durante el último mes.

Por primera vez en mucho tiempo, nada le pesaba, y su mente, liberada de las preocupaciones, pudo descansar y relajarse.

"¡Coco es realmente única!" pensó Idan, dándose cuenta de lo inusual que era ese pequeño pillabán.

Idan se permitió disfrutar un poco más de la felicidad que Coco le había dado sin molestarla ni alterar su paz.

Sabía perfectamente que en cuanto Coco despertara, ella le tendría la mano con su pequeña pero exigente pata para conseguir el caramelo.



Tras una sorpresa tan grande por su parte, Idan estaba listo para compartir el caramelo. Valió la pena.

Pronto Coco empezó a despertar, estirando sus pequeñas patas. Abrió los ojos y miró a Idan.

Idan pudo ver su reflejo en sus ojos, pero no notó miedo ni preocupación.

"¡Aquí tienes!" dijo, entregándole un caramelo. Para entonces, solo quedaba un último caramelo de diez de su paquete.

Idan entendía que en un futuro cercano tendría que comprar un nuevo paquete, y eso significaría perder 100 Puntos del Sistema. Pensó en cómo asegurar un flujo constante de estos puntos, pero hasta ahora no había conseguido encontrar nada valioso.



Apartando un poco a Coco, que empezó a picar los caramelos con placer, Idan se levantó, se vistió rápidamente y se puso la máscara, convirtiéndose en un atractivo hombre rubio.

"¿Belle?" susurró, hablándole a Arabel a través de un vínculo mental.

"Mmm... ¿sí?" respondió con voz somnolienta.

"Oh, perdona si te he despertado", se disculpó Idán.

"No, nada. ¿Qué hora es ahora?" Idan no pudo responder porque Coco tenía su smartphone.

"Oh, aún no son las nueve de la mañana..." dijo Arabel, mirando su smartphone.

Para ambos, la primera noche tras regresar a su mundo natal fue un poco inusual. Todo parecía un sueño.

Durante ese tiempo, ya habían logrado adaptarse a la vida en el Limbo, y la pareja pensó que sería un poco difícil volver a acostumbrarse al mundo moderno. Pero para su sorpresa, todo fue mucho mejor de lo que esperaban.

Sí, ambos echaban mucho de menos las comodidades de su mundo natal.

Arabel, tras tumbarse un rato, decidió levantarse, lavarse y ordenar. Le costó un rato despertar a Esma, que estaba profundamente dormida y no quería despertarse.



Despeinada, miró a Arabel con resentimiento.

"¡Ve a aseoarte!" dijo Arabel, empujándola hacia el baño.

Una vez dentro, Esma no sabía qué hacer con todos esos objetos. Curiosa, los tocó, olfateó e incluso los saboreó.

Sin embargo, Esma, que estaba acostumbrada a limpiarse con magia, usó rápidamente sus habilidades y salió del baño como si nada hubiera pasado.

Después de vestirse adecuadamente en este mundo, avisaron a Idan y los tres se encontraron en el pasillo. Guardaron todas las cosas en la cámara acorazada, sin dejar nada atrás.

Idan sostuvo a Coco con calma en sus brazos mientras ella se metía en su smartphone, explorando la Web. Arabel y Esmá se sorprendieron gratamente al ver que la relación entre el cachorro de zorro e Idan había mejorado ligeramente.

Coco, que no estaba acostumbrada a ser vista por otros, se subió fácilmente al hombro de Idan y, acomodándose allí cómodamente, siguió explorando la Red. Nadie salvo los tres podía verla.

El peso de la cría de zorro era ligero, e Idan, que ya había alcanzado la cima del rango de "Plateada", no se molestó por eso, así que la dejó reposar sobre su hombro con gusto.

Arabel simplemente observó la relación entre la mascota y el dueño con una sonrisa.

Después de bajar, comieron en el restaurante del hotel. Después de eso, todos caminaron juntos, despacio, hacia el lugar designado para reunirse con la hermana mayor de Idan.

De camino, compraron un smartphone nuevo con un número de Idan.

Al acercarse al lugar de encuentro, Arabel llamó a Esmá de vuelta a su Estrella, y entonces ella e Idan usaron la Máscara Fantasma por primera vez para cambiar de apariencia de nuevo.



Para evitar que se revelara su identidad falsa registrada en la asociación, decidieron cambiar su apariencia.

Arabel se volvió rubia, con el pelo largo y ojos verdes. Su belleza seguía siendo inferior a la real, pero era mucho mejor que su habitual disfraz de chica de pelo negro.

Idan adoptó la apariencia de un joven con el pelo negro corto, ojos azules y un rostro muy diferente al real.

"¡Nada mal!" Idan apreció la nueva apariencia de Arabel.

Arabel frunció el ceño, pero no dijo nada. Por alguna razón, aún no podía aceptar la apariencia de Idan más allá de su aspecto real.

"¿Qué?" preguntó Idan, mirando el ceño fruncido de Arabel.

"¡Nada!" respondió.

"¡Vale, vamos!" gritó Idan, y se dirigieron rápidamente hacia el restaurante Blue Azure. Quedaban unos 20 minutos antes de la hora prevista.

